



Alberto Vergara

Político

“Se han activado ciertas molestias en el continente de una manera muy grave”

En su más reciente libro, “Repúblicas defraudadas”, Vergara amplía el panorama de su análisis para intentar hallar una respuesta al descontento prolongado, airado e impredecible que ha recorrido Latinoamérica en los últimos años.



RICARDO LEÓN

“No hay una agenda transnacional democrática. No les ha interesado ni a la izquierda ni a la derecha”, sostiene Alberto Vergara en “Repúblicas defraudadas” (Planeta, 2023), libro recientemente publicado y ya presentado en Colombia y Argentina (pronto en el Perú). Este trabajo aborda el estancamiento social, económico y político de los países latinoamericanos donde el descontento se plasma tanto en las calles como en las ánforas. “Nos define más el pasado reciente que algún tipo de norte [...] Gradualmente hemos tomado conciencia de que no estamos ‘atrasados’ respecto del Primer Mundo; tampoco ‘en vías de desarrollo’, sino en un carril alterno al del desarrollo”, establece también.

— Hay dos escenarios recientes en países vecinos que nos hablan de la insatisfacción o del desánimo frente a los gobernantes: Chile y Ecuador, cada uno

por razones distintas. Al mismo tiempo, para Latinoamérica es casi otro día más en la oficina. En Ecuador, en Chile, lo hemos visto en los últimos años en el Perú, en Guatemala, Colombia también ha tenido lo suyo... Se han activado ciertas molestias en el continente de una manera muy grave, manifestándose con estallidos sociales, o con votos permanentemente de rechazo o de sanción hacia los gobernantes, y con la emergencia de outsiders que representan un ánimo de desagrado y a veces furia. Las encuestas capturan esto hace mucho tiempo: gente muy desconfiada de los sistemas institucionales de sus países. Los últimos años han despertado un hartazgo en la ciudadanía latinoamericana.

— En “Repúblicas defraudadas” habla de “un océano de repudio bastante estable”. ¿Cuándo y por qué el repudio se convierte en antorchas prendidas?

La época del ‘boom’ económico —básicamente del 2003 al 2015— anestesió muchas de nuestras dolencias. A medida que la economía iba creciendo, todo el mundo iba subiendo un poco, pero ese ‘boom’ disminuyó o desapareció, y muchas de las falencias se hicieron mucho visibles. Sobre eso vinieron la pandemia y los procesos de corrupción que atravesaron a todos los países. Además, en algún momento, a mediados de los años 2000, el crimen pasa a ser el problema más grave para los latinoamericanos. Es una suma de ingredientes bastante explosivos. Entonces nuestros países, con sus particularidades y con pocas excepciones, son unas incubadoras inagotables de malestar.

— El Latinobarómetro señala una tolerancia creciente hacia los autoritarismos. Es como retroceder 50 años, donde toda Sudamérica estaba gobernada por uniformados. En una entrevista del 2022 mencionaba:

DATO

El politólogo Alberto Vergara (Lima, 1974) es profesor en el Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad del Pacífico.

Otros libros publicados por Vergara son “Ciudadanos sin República” y “La condena de la libertad”.

“Yo veo como un escenario probable que en algún momento tengamos algún tipo de intento autoritario desde algún sitio, la izquierda, la derecha, la sociedad, los militares”. ¿Estamos más cerca de eso ahora?

Si comparamos la América Latina de hoy con la de hace 20 años, tenemos varios nuevos autoritarismos establecidos e institucionalizados: Venezuela, Nicaragua, El Salvador (dejo fuera a Cuba). Son países que, con todas sus limitaciones, eran democráticos, y hoy son autoritarismos cerrados donde se violan impunemente derechos humanos, donde ocurren cosas que uno pensaba que estaban desterradas: torturas, exilio. Pero además donde se está dispuesto a condenar al hambre a la gente si hace falta, en Venezuela por ejemplo, que me recuerda a un trabajo clásico de Amartya Sen, donde señala que solo hay hambrunas bajo tiranías. Ese autoritarismo uno creía que no lo vería más y está aquí nue-

vamente y con varios otros países resbalando en esa dirección.

— Pero también tenemos que Bukele, o el ‘bukelismo’, es mirado por un inquietante número de personas como una buena opción: hay menos delincuencia, ya no matan tanto. Lo defienden como a un tirano pero con resultados positivos.

Eso es perturbador. Yo puedo comprender que los salvadoreños, que han vivido una pesadilla atroz durante décadas bajo la tiranía de las maras, celebren y juren amor eterno al presidente que viene y los libra de eso. Dentro de algún tiempo descubrirán que han cambiado una tiranía por otra, que la arbitrariedad en los barrios ya no vendrá de las maras, sino de las fuerzas del orden. Pero bueno, lo puedo entender. Lo que no comprendo es que en países que no tienen maras ni tasas de criminalidad altas digan: “Ah, eso es lo que necesitamos”. Eso

PANORAMA LOCAL

“El Perú, en este momento, es un flujo incesante de aventureros, de malhumores, de hastío”

— En este momento en el Perú hay una presidenta que gobierna sola: sin partido, sin aliados externos, sin defensores. ¿Recuerda algún caso similar? Lo que la hace particular no es su soledad; lo que yo no había visto en el Perú es una presidencia así de desalmada. Mientras el Perú estaba

incendiándose, se pasó un montón de tiempo diciendo a los manifestantes: “Yo no los entiendo”. Es otro de esos personajes que quieren disfrutar de su lotería presidencial sin importar el precio que haya que pagar, aunque haya decenas de muertos. Lo que ha sucedido en el sur peruano es inaceptable en

una democracia, no se puede tener decenas de muertos por una acción desproporcionada de las fuerzas del orden. Eso no tiene manera de generar estabilidad en el mediano plazo. Lo que nos está legando este gobierno es un rencor vivo en el sur. No entiendo cómo la presidenta no lo aquilata. Creo que por-

que ella ya hizo el negocio de Fausto.

— ¿Quién va a aprovechar este rencor vivo?

El Perú, en este momento, es un flujo incesante de aventureros, de malhumores, de hastío. No sabemos cómo se va a manifestar. Y no tiene que manifestarse solo de ma-